

Don Fernando Carballo (C.N.T.) atacó a los señores Carrillo y Camacho

MADRID, 17 (INFORMACIONES).

DON Fernando Carballo Blanco, el preso político español que más años de cárcel ha sufrido, fue recibido a las cinco de la tarde del sábado 15 en la plaza de España de Madrid por unas 350 personas, en su mayoría militantes, al igual que Carballo, de la Confederación Nacional del Trabajo. El señor Carballo, que llegó en automóvil procedente de Alicante, fue muy aplaudido

Después de unos veinte minutos, y cuando la concentración ya se disolvía, la Policía, atenta al desarrollo de los sucesos, cargó contra un grupo de jóvenes cenetistas que se dirigían hacia la calle de la Princesa dando gritos de «¡Presos, a la calle, comunes también!», y portando banderas de la organización anarco-sindicalista.

Una hora más tarde daba comienzo, en un local de un barrio madrileño, una rueda de Prensa, en la que el señor Carballo expuso ante los periodistas las precarias condiciones de vida de las cárceles españolas y la especial situación de abandono y despreocupación, por parte de la opinión pública, en la que se encuentran los presos comunes. Sobre este punto, el señor Carballo aclaró que «la mayoría de los llamados presos comunes están en prisión por delitos realmente poco importantes. En cambio, los que han llevado a cabo estafas famosas, no son encarcelados o reciben trato de favor.

Posteriormente, el anarquista ahora liberado narró algunas de sus etapas carcelarias, haciendo especial hincapié en el mal trato que en las cárceles españolas se re-

cibe, por cuyo motivo estuvo a punto de perder la vida, ya que en cierto momento llegó a pesar 43 kilos.

En otro momento de la rueda de Prensa, don Fernando Carballo, a instancias de uno de los periodistas, se refirió a los malos tratos en las comisarías: «En la Comisaría de Tarragona permanecí nueve días esposado con las manos atrás. Ni siquiera para hacer mis necesidades me soltaban. En estos menesteres era una señora mayor, encargada de la limpieza, la que me solía ayudar.» Sobre su última detención, llevada a cabo a las siete de la tarde del día 12 de agosto de 1964, en la calle de la Princesa esquina a Meléndez Valdés, el señor Carballo manifestó que fue duramente golpeado en el momento en el que le detuvieron: «Trasladado a la Dirección General de Seguridad, fui nuevamente golpeado e insultado.» Recordó que era entonces director general de Seguridad el señor Arias Navarro.

Una vez juzgado y condenado, el señor Carballo fue trasladado a Burgos, adonde llegó con claros síntomas de enfermedad —dijo— como consecuencia de los golpes recibidos. Luego hizo alusión a la marginación y aislamiento que los vascos sufren en las cárceles. Refiriéndose de nuevo a su última detención y al suceso protagonizado junto con el anarquista británico Stuart Christie, el señor Carballo aclaró: «En el momento que me detuvieron, yo manifesté que únicamente era militante de la C.N.T., con tareas de propaganda y organización. Explosivos no he colocado nunca; sin embargo, la acusación contra mí fue de terrorismo.»

Refiriéndose a las declaraciones de don Santiago Carrillo en las que el secretario general del Partido Comunista de España manifestó que los anarquistas no habían hecho nada en los últimos cuarenta años, el señor Carballo manifestó que en los años de cárcel que ha sufrido, sus compañeros eran principalmente anarquistas y socialistas y muy pocos comunistas. Y añadió: «¿Cuántas veces ha dado la cara el señor Carrillo? ¿Cuántos tortazos le han dado? ¿Por qué no vino en el 1946 a dialogar con Franco? Es muy cómodo regresar ahora, en 1976. Además, la C.N.T. no buscó mi detención ni la de ningún otro militante.» Carballo también hizo referencia a Marcelino Camacho, uno de los que más antipatías se ganó en Carabanchel, según el ex preso anarquista